



Celebración de la palabra en el Tanatorio Noega-El Lauredal en memoria de Javier García Cuesta. FOTOS: JOSÉ SIMAL



Gerardo Ruiz, Mauricio Mata, Jaime Llorca y Marcelo.



Pepe Llanea y Juan Arribas.



Juan de Álvaro y Alberto Suárez.

«Era alguien extraordinario, muy profesional; vivía por el balonmano»

Familiares, allegados y excompañeros de Javier García Cuesta dieron ayer el último adiós en el tanatorio de Noega a un «referente» deportivo

IVÁN GARCÍA

GIJÓN. «Era más que un amigo, éramos como hermanos», expresaba Pepe Llanea desde el Tanatorio Noega-El Lauredal. Amigos, allegados y varias figuras del balonmano se acercaron ayer a dar el último adiós a Javier García Cuesta, quien falleció este domingo tras más de medio siglo dedicado al deporte, a los 78 años de edad.

«Era un tipo extraordinario,

muy profesional y que vivía por y para el balonmano. De jugador y de entrenador. No hay nadie que haya hecho lo que Javier hizo, mira en todos los países que estuvo de seleccionador», ahondaba Llanea, en referencia a la dilatada trayectoria de Cuesta, que le llevó a ser seleccionador nacional en España, Portugal, Estados Unidos o Egipto, entre otros banquillos. Ambos entablaron una amistad en la época como jugadores que se mantuvo hasta el último momento: «Se nos ha ido demasiado pronto».

«Ha sido una persona que lo ha hecho todo para el balonmano. A nivel nacional, asturiano e internacional», coincidía Faustino Villamarín. «Se le veía que tenía madera desde el principio», remar-

caba otro de sus coetáneos. «Lo tuve muchos años de compañero, en el colegio también, no jugábamos por edad juntos, pero luego sí lo hicimos en el equipo nacional. Era una referencia para el grupo de 'Los de Múnich', explicaba el propio Villamarín, en alusión a los Juegos Olímpicos (Múnich 1972) en los que fueron compañeros del combinado nacional de balonmano. «Él había mamado muy bien el deporte

«Marcó una época, fue un pionero en el deporte, no solo en el balonmano», destacaba el presidente de la Territorial, Juan Arribas

americano y lo transmitía. Todavía en alguna de estas reuniones de los olímpicos nos hablaba del concepto del deporte allí».

«Parte de mi relación con él tenía que ver con los equipos nacionales en los que estuvo. Él me decía que le contásemos cosa de Asturias», recordaba el exárbitro internacional Ramón Gallego. «Él cuando venía a Asturias de Estados Unidos lo hacía con una ilusión y unas ideas tremendas. Decía que teníamos que hacer el salón de la fama», expresaba el propio Gallego.

Dentro de un mes, el deseo de Cuesta será realidad «aunque por desgracia él no lo verá. Al menos tiene su placa en el paseo del Palacio de Deportes», reflexionaba el español que más alto ha llega-

do en el organigrama del balonmano internacional. Gallego destacaba, con ejemplos, la privilegiada memoria del fallecido: «Él nos decía: '¿Tú te acuerdas en el año 92 que pitaste el partido entre el quinto y sexto puesto en los Juegos Olímpicos?' Y a lo mejor te estaba hablando de un encuentro entre Rusia y Egipto. Tenía una mente increíble».

Tampoco faltó a la cita el presidente de la Territorial asturiana de balonmano, Juan Arribas. «¿El Javier persona y deportista? Son inseparables. Es alguien que marcó una época, un pionero. No solo todo lo que dio al balonmano. Hacer INEF, trabajar en el Atlético de Madrid... Es una vida apasionante», expuso en una jornada a la que no faltaron iconos deportivos como el preparador físico Gerardo Ruiz, el exjugador del Atlético de Madrid Jorge Guerrero; el presidente del Royal Premium, Juan de Álvaro; los exinternacionales Carlos Ruesga, Vicente Moral o Javier Meana y varios de sus excompañeros del Corazón de María.